



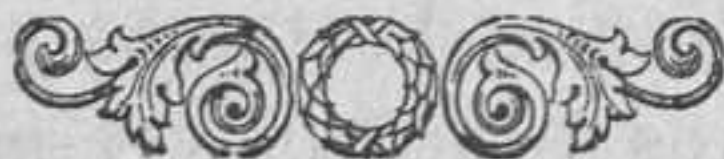
BOLETÍN OFICIAL

DEL

OBISPADO DE MENORCA

ONOMÁSTICO

El Exmo. y Rdmo. Sr. D. Juan Torres y Ribas, Obispo de esta Diócesis, celebrará el próximo día 24, lunes, festividad del Santo Precursor, su onomástico patronal. Por dicho motivo, plácenos tributar a nuestro venerando Prelado el más sentido homenaje de respeto, adhesión y cariño, pidiendo al Señor le conserve todavía muchos años al afecto de sus diocesanos y bendiga con el éxito más feliz sus apostólicos desvelos, para gloria de Dios y bien de la Iglesia.



Nos el Obispo

UN nuevo año alcanzamos de la celebración del «Día de la Buena Prensa». Como en años anteriores y con interés creciente en cada año, recibe nuestro espíritu, bien inclinado a la procuración del mejor éxito de la grande Obra, vivas recomendaciones del Emmo. Cardenal Primado y del ilustre e infatigable Director de la misma y principalmente de la Carta del Emmo. Sr. Cardenal Secretario de Estado, que, con parte de la Circular del Emmo. Cardenal Primado de Toledo, irán a continuación de esta nuestra Exhortación, y con ella se publicarán. Conocen ellos mejor, sin que Nos lo desconozcamos, la importancia vital del saludable y necesario influjo que una Buena Prensa puede comunicar y comunica, a la sociedad constantemente amenazada y atacada de males, que la conturban y tienden a precipitarla en total ruina. Porque es una Buena Prensa potente luz que disipa tinieblas de errores que desvían a la sociedad de sus rectos caminos. Y próxima la celebración de este «Día de la Buena Prensa», vivamente recomendamos a todos nuestros fieles diocesanos, la aportación de su esfuerzo, en todas las formas que influir puedan para la dilatación de la buena prensa, en la oración, en el consejo, en el discurso, en la limosna o donativo. Van en esta obra el interés de la pátria, de la sociedad y de la religión: además la gloria de Menorca. A todos, por lo mismo, exhortamos y rogamos, que, mirando a aquellos altos fines, que dejamos expuestos, contribuyan con la mayor medida, al respectivo estado pertinente, al apetecido resultado, que ha de ceder, repeti-

mos, en gloria de Dios, en bien de la sociedad y de la patria.

La celebración del «Día de la Buena Prensa», se tendrá, el primer domingo de Julio, día 7.

De esta nuestra Exhortación, con los documentos indicados, se dará lectura el domingo que preceda.

Ciudadela, 13 Junio de 1929.

† EL OBISPO.

CARTA

del Emmo. Sr. Cardenal Gasparri al Emmo. Sr. Cardenal Segura, Arzobispo de Toledo, dando las gracias, en nombre de Su Santidad Pío XI, por el 10 % de la colecta del "Día de la Prensa Católica" de 1928, enviado al "Dinero de San Pedro".

SECRETARÍA DE ESTADO
DE SU SANTIDAD

Vaticano, 1 de Febrero de 1929.

Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal, Pedro Segura y Sáenz, Arzobispo de Toledo.

Eminentísimo Señor:

Agradecido a la Prensa Católica de España por la importante parte que de la colecta anual organizada a su favor cede generosamente también este año a las necesidades de la Santa Sede, el Augusto Pontífice se complace sobremanera de la afectuosa devoción de que procede dicho obsequio y que tan expresivamente lo acompaña.

Es también motivo de particular complacencia para Su Santidad el hecho de que tan providencial iniciativa vaya consiguiendo resultados siempre mayores; lo cual es prueba muy consoladora de la cada día más desarrollada conciencia de los católicos respecto a una cau-

sa que está hoy sin duda entre las más importantes de la que reclaman la atención y la cooperación de los fieles.

A V. Emcia. Rvdma. confía Su Santidad el grato encargo de hacerse intérprete de sus sentimientos de gratitud a los católicos españoles, y de formular también sus deseos por el feliz incremento de la Prensa Católica Española y por la consecución de los elevados fines a que ella consagra su importante actividad.

Con tan felices augurios el Santo Padre envía de corazón para todos y cada uno de los promovedores, propagandistas y donantes—muy especialmente para V. Emcia. Reverendísima que con tanto gusto hace de intermediario—el don de la Bendición Apostólica.

Agrego cordialmente la expresión de mi personal complacencia por el augusto mensaje, y besando a Vuestra Emcia. la mano, me profeso con sentimientos de la más profunda veneración, de V. Emcia. Rdma. humil-dísimo, devotísimo, verdadero servidor,

† P. CARDENAL GASPARRI.

¡Ah! ¡si los católicos españoles acabasen de convencerse de la importancia que tiene la Prensa Católica en orden a la implantación del reinado de Jesucristo!

No es esta una opinión discutible, sino que es doctrina inconcusa que vienen incesantemente inculcando desde la cátedra infalible de Roma los Soberanos Pontífices.

Lo verdaderamente extraño e inexplicable es que esta voz augusta, que no es sino el eco de la voz de Dios en la tierra, no haya llegado todavía a resonar en las conciencias de tantos y tantos fieles.

Esta misma afirmación se contiene en el venerado documento con que el Santo Padre por medio de su Secretaría de Estado se dignó significar a los católicos españoles su gratitud por el donativo del «Día de la Prensa Cató-

lica» y formular sus deseos por su feliz incremento y por la consecución de los elevados fines a que ella consagra su importante actividad.

«*Es también—se decía en el citado documento pontificio de 1.º de Febrero del año actual—motivo de particular complacencia para Su Santidad el hecho de que tan providencial iniciativa vaya consiguiendo resultados siempre mayores; lo cual es prueba muy consoladora de la cada día más desarrollada conciencia de los católicos respecto a una causa que está hoy, sin duda, entre las más importantes de las que reclaman la atención y la cooperación de los fieles.*»

Tres conclusiones gravísimas se afirman en estas autorizadas palabras que importa mucho hacer notar.

Es la primera la que establece como deber de conciencia la grave obligación que pesa sobre todos los católicos de no pr var a su patria de este medio eficacísimo de la defensa de su fe. Al observar el desconocimiento práctico de este deber fundamental, se llega al convencimiento de que son muchos los fieles que tienen atrofiada su conciencia con grave detrimento para sus almas.

La segunda conclusión importantísima es la de que *la Prensa Católica ocupa lugar de preferencia entre las causas trascendentales del catolicismo.*

Fuera ocioso corroborar esta afirmación con innumerables testimonios de los Soberanos Pontífices, que no han cesado en esta última época de recordar a los fieles este principio, que parece tanto más desconocido cuanto es más necesario. Dignos de todo elogio son los que consagran su actividad y su fortuna a levantar templos, a fundar hospitales y asilos, a erigir cátedras; mas es preciso no olvidar que una mala prensa, dominando el mundo, destruirá en breve lapso de tiempo todos estos preclaros monumentos de la piedad y de la caridad cristiana.

De aquí se deduce clarísimamente la tercera conclusión, que se refiere a *la necesidad moral por parte de los católicos de cooperar por todos los medios que estén a su alcance a la fundación, al sostenimiento, a la defensa, al desarrollo de su Prensa Católica.*

Si bien todos nos hemos de congratular del florecimiento creciente del “**Día de la Prensa Católica**” en España, es justo reconocer noblemente que estamos muy lejos de la meta de nuestras legítimas aspiraciones.

Urge, pues, que se redoblen los esfuerzos, y que los que pueden trabajar trabajen con alteza de miras; urge que se multipliquen las oraciones por la gran causa de la Prensa Católica; urge, finalmente, que se prodiguen los sacrificios de toda índole para labrar a su costa la verdadera grandeza de la patria que está en relación directa con el mayor florecimiento de la fe y la mayor prosperidad de la Iglesia.

Toledo, en la fiesta de San José, Patrón de la Iglesia, a 19 de Marzo de 1929.

† PEDRO, CARDENAL SEGURA Y SÁENZ,
Arzobispo de Toledo.

DISPOSICIONES Y ORACIÓN

RECOMENDADAS PARA EL

“DÍA DE LA BUENA PRENSA”

1.^a Que en todas las iglesias se celebren aquel día solemnes cultos, pudiendo haber Exposición de Su Divina Majestad, y se promuevan en ellos Sagradas Comuniones.

2.^a Que en las pláticas o sermones se inculque a los fieles la necesidad de apartarse de la mala prensa y de favorecer a la que propaga la sana doctrina.

3.^a Que en todas las misas de aquel día, en todas las iglesias se haga colecta única, para los fines de dicho *Día*.

4.^a Concedemos 50 días de indulgencia para la oración que a continuación mandamos insertar.

ORACIÓN

DE LA LIGA DE ORACIONES EN FAVOR DE LA BUENA PRENSA, APROBADA Y RECOMENDADA PARA LOS ACTOS RELIGIOSOS DEL DÍA DE LA PRENSA CATÓLICA, POR

EL EMMO. SR. CARDENAL ARZOBISPO DE SEVILLA, QUE HA CONCEDIDO A SUS DIOCESANOS, POR CADA VEZ QUE LA RECITEN EN PÚBLICO O PRIVADO, EN ESE DÍA O EN OTRO CUALQUIERA, 200 DÍAS DE INDULGENCIA.

Soberano Dios y Señor, que habéis amado tanto al hombre caído que le disteis a Vuestro Hijo Unigénito para levantarlo y hacerlo merecedor de Gloria eterna; yo os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día en unión de los méritos de la Preciosísima Sangre para pedir os que protejais y perfeccionéis la Buena Prensa que con tanto celo trabaja para la salvación de las almas.

Destruid, Señor, esa Prensa malvada y corruptora que como torrente inagotable de veneno, arroja sobre el mundo toda clase de errores e impurezas.

Despertad e iluminad a los católicos tibios que favorecen ya directa, ya indirectamente al enemigo, haced que vean la trascendencia de su lamentable abandono.

Y enviad vuestras gracias especiales a los campeones de esta nueva Cruzada para que cada vez con más fervor, luchen por conseguir que reinéis en todos los corazones.

Os lo pedimos por la Santísima Virgen María, Madre vuestra y corredentora de los hombres. Amen.

✠. Patriarca San José. — R. Rogad por vosotros.

✠. S. Francisco de Sales. — R. Rogad por nosotros.



Sacra Congregatio Sancti Officii

DE COMPETENTIA IN CAUSIS MATRIMONIALIBUS

D U B I A

Propositis Supremae huic Sacrae Congregationi Sancti Officii sequentibus dubiis:

I. Utrum in causis matrimonialibus *acatholicus*, sive baptizatus sive non baptizatus, *actoris* partes agere possit.

II. Utrum in quibuslibet causis matrimonialibus inter partem catholicam et partem acatholicam, sive baptizatam sive non baptizatam quocumque modo ad Sanctam Sedem delatis, Suprema Sacra Congregatio Sancti Officii exclusivam habeat competentiam.

Feria IV, die 18 Ianuarii 1928

Emi. ac Rvmi Dñi Cardinales rebus fidei et morum tutandis praepositi, praehabito RR. DD. Consultorum voto respondendum decreverunt:

Ad I: *Negative*, seu standum Codici I. C., praesertim can. 87. Siquidem autem speciales occurrant rationes ad admitteudos catholicos ut *actores* in huiusmodi causis, recurrendum ad Supremam Sacram Congregationem Sancti Officii in singulis casibus.

Ad II: *Affirmative*, habita praesertim ratione can. 247 § 3, et salvo praescripto can. 1557 § 1. 1.º

Et feria V, die 26 eiusdem mensis et anni Ssmus D. N. D. Pius divina Providentia Pp. XI in audiencia R. P. D. Assessori Sancti Officii impertita, relatam Sibi Emorum Patrum resolutionem approbavit, confirmavit et publicari mandavit.

Datum Romae, ex aedibus S. Officii, die 27 Ianuarii 1928.
Aloisius Castellano, *Supremae S. C. Officii Notarius*.



CRONICA DE LA DIOCESIS

El domingo día 2 de Junio, llamados por los acentos paternales del Ilmo. y Rlmo. Sr. Obispo Coadjutor Dr. D. Antonio Cardona Riera, reuniéronse cabe el regazo de la Patrona de Menorca, la Virgen de Monte Toro, las juventudes católicas de Menorca representadas por nutridísimas comisiones de toda la isla.

Subieron los jóvenes a la santa montaña cantando el Santo Rosario. Al llegar a la cumbre el Vicario General de la Diócesis Muy Illre. Dr. D. Sebastián Juan Sampol de Palós, dirigió un expresivo saludo a aquella pléyade de jóvenes animados por el fervor de la fe y con la fortaleza de las sanas creencias.

En el santuario se celebró misa de comunión, en la que fué celebrante el Ilmo. y Rlmo. Dr. D. Antonio Cardona Riera, Obispo de Quersoneso y Coadjutor del de Menorca, acercándose a la Sagrada Mesa unos 400 comulgantés.

Más tarde se celebró la misa mayor, cantándose la de Angelis a dos coros, predicando el Rdo. D. Antonio Pons, Pbro.

A las cuatro, y en la iglesia de Mercada', llena completamente, tuvo lugar la Asamblea, hablando los señores Padre Gustavo Más, director de los Salesianos, saludando a las Juventudes reunidas; don Andrés Bosch, de Ciudadela, sobre la organización; el joven señor Peré de Mahón sobre el espíritu religioso que la ha de informar y el joven señor Rotger, presidente del Patronato de Alayor, sobre la necesidad de tener buenos directores y una Sección de Propagandistas de las obras católicas sociales.

Al final levantóse el Ilmo. Sr. Obispo entre aplausos, resumiendo las ideas principales de todos los oradores y llenando el pecho de optimismo, felicitándose por el grandioso éxito y dirigió un llamamiento para que en todos los pueblos se agrupen y organicen los jóvenes.

Leyó las conclusiones que fueron todas aceptadas y aplaudidas y seguidamente se formó la manifestación, abriendo marcha la ban

da de Ferrerías y siguiendo los distintos grupos de los pueblos con sus banderas y sacerdotes directores. Con los Antiguos Alumnos Salesianos iba su nutrida banda y cerrando la comitiva el Excmo. Sr. Obispo y el Vicario General con los señores presidentes.

Las calles de Mercadal viéronse completamente llenas y en ellas resonaban cánticos y aplausos y grandes vítores.

Llegados al templo, dió el Sr. Obispo la bendición con el Santísimo y a las siete y media del atardecer empezaron a desfilar los grupos hacia sus pueblos, llenos de esperanza en el porvenir religioso social de Menorca.

* * *

Con motivo de dicha Asamblea se cursaron los siguientes telegramas:

NUNCIO APOSTÓLICO.— *Madrid.*

Terminada peregrinación Juventudes Católicas Menorquinas santuario Ntra Sra. Monte Toro con magna Asamblea bendecida Ordinario, constituyóse Unión Diocesana. Seiscientos jóvenes asistentes rinden tributo filial veneración Santo Padre, sumisión enseñanzas Santa Sede, inquebrantable adhesión sagrada persona Vuesencia implorando Paternal Bendición.

OBISPO COADJUTOR.

* * *

CARDENAL PRIMADO.— *Toledo.*

Bendecida Ordinario efectuóse Peregrinación Juventudes Católicas Menorquinas Santuario Ntra. Sra. Monte Toro con magna Asamblea, constituyéndose Unión Diocesana. Seiscientos jóvenes asistentes envían Vuestra Eminencia expresión sentimientos filial veneración, inquebrantable adhesión, enseñanzas Santa Sede, implorando Paternal bendición.— OBISPO COADJUTOR.

* * *

OBISPO.— *Ciudadela.*

Terminadas felizmente peregrinación Asamblea, seiscientos assembleístas acordaron reiterar Vuesencia sentimientos filial veneración, sumisión profunda, adhesión inquebrantable. Saúdale afectuosamente.— OBISPO COADJUTOR.

* * *

OBISPO COADJUTOR. — *Mahón.*

Sumamente complacido bondadoso telegrama ruégole exprese peregrinos Juventudes Católicas menorquinas mis sentimientos afecto con votos Santísima Virgen Monte Toro les otorgue copiosas gracias. Salúdole afectuosamente.

CARDENAL.

* * *

OBISPO COADJUTOR. — *Mahón.*

Muy agradecidos testimonios de veneración adhesión y afecto de esas valientes juventudes con mi amado Obispo Coadjutor en peregrinación y asamblea. Reina de Monte Toro proteja anhelos de todos. Con felicitación envío bendición a juventudes y abrazo al amado Coadjutor.

OBISPO.

* * *

OBISPO COADJUTOR. — *Mahón.*

Vivamente complacido testimonio filial adhesión Santa Sede y Representación Pontificia de numerosas Juventudes Católicas Menorquinas llevadas en peregrinación Mariana. Con bendición Excelentísimo Obispo y presencia y guía Vuestra Excelencia bendijo efusivamente Jóvenes. Encomiéndome Oraciones Virgen Monte Toro. Saludo con afecto ambos Prelados.

NUNCIO APOSTÓLICO.

* * *

Conclusiones:

Las Conclusiones de la Asamblea, son como siguen:

- 1.^a Quedan desde ahora confederadas las diferentes Congregaciones y Asociaciones Católicas de Jóvenes de Menorca, parroquiales y extraparrocquiales.
- 2.^a Queda constituida la Unión Diocesana de la Juventud Católica Menorquina.
- 3.^a La Unión Diocesana de Juventudes Católicas de Menorca promoverá por todos los medios posibles la organización de alguna Congregación de jóvenes en todos aquellos pueblos de la Isla en que no está todavía organizada la juventud masculina.

4.^a Se procurará con perseverante esfuerzo estrechar más y más el lazo de unión entre los distintos asociados de una misma entidad juvenil, avivando su celo los miembros de las respectivas Juntas, a fin de atraer a los que se van alejando; cuidando de designar a algunos asociados celosos encargados de recordar a un número determinado de compañeros los días y horas de las reuniones, Comuniones, funciones, etc.

5.^a Procurará la Unión Diocesana, siempre que resulte ello posible, promover una Peregrinación anual de todas las Juventudes Católicas de Menorca a Nuestra Señora de Monte Toro, que terminará con una magna Asamblea; poniendo especial empeño en que resulte ésta de cada año más numerosa y práctica.

6.^a A fin de fomentar el espíritu de unión y fraternidad, y para mútuo estímulo y edificación de las distintas Juventudes Católicas, se invitarán recíprocamente a sus respectivas fiestas Patronales—siempre que revistan éstas cierta solemnidad—procurándose enviar a las mismas alguna representación de los diferentes pueblos.

7.^a Los jóvenes de nuestras agrupaciones católicas pondrán especial empeño en no omitir ningún día las oraciones de la mañana y de la noche.

8.^a En cada agrupación juvenil habrá tres Secciones Eucarísticas: a) Sección de Comunión mensual; b) Sección de Comunión semanal; c) y Sección de Comunión diaria o casi diaria: procurando los Directores, con suavidad y prudencia, pero también con perseverante esfuerzo, llevar el mayor número posible de asociados a la Sección b) primero, y luego a Sección c).

9.^a Donde resulte ello posible, se procurará que tengan las Juventudes Católicas un día de Retiro mensual y que practiquen anualmente los Santos Ejercicios, cuidando la Unión Diocesana de que no falten a las mismas, siempre que se pueda, tandas de Ejercicios en completo retiro.

10. Se procurará persuadir a nuestros jóvenes la conveniencia de no entablar relaciones precoces, en las cuales lo menos que se

pierde es el tiempo; así como también la de abstenerse de ciertas diversiones y espectáculos que podrían perjudicar su virtud.

11. Las Juventudes Católicas de Menorca tendrán una Revista propia, órgano de las mismas, debiendo interesarse nuestros jóvenes en que pueda ir mejorando de día en día, procurándole numerosas suscripciones.

12. Donde resulte ello posible, se creará un Círculo de Estudios, un Consejo de Propagandistas y una Biblioteca Circulante.

13. Todos deberán ejercer el apostolado mediante: a) el buen ejemplo; b) la cooperación a los actos de propaganda; c) asistiendo a veladas, conferencias, procesiones, preparando el Día de la Prensa Católica, etc.

14. Nuestra Señora de Monte Toro queda proclamada Patrona de las Juventudes Católicas de Menorca.

--

La solemnidad del *Corpus* se celebró en nuestra Catedral con el máximo esplendor, concurriendo a todos los actos numerosos fieles. La Catedral lucía sus más ricos adornos y una iluminación espléndida, y en el altar mayor, y en muy rica Custodia de p'ata, permaneció expuesto el Santísimo Sacramento. Asistió a la Misa solemne el Ilmo. Sr. Obispo Coadjutor y cantó de una manera magistral las glorias de Jesús sacramentado el M. I. Sr. Dr. D. Juan Tudurí, Maestrescuela. La Capilla de Música interpretó una de sus mejores partituras.

A las siete de la tarde, salía la majestuosa procesión, que recorrió las calles de costumbre, todas adornadas, arrojando los vecinos olorosas flores al paso del Santísimo sacramento, que era llevado por cuatro señores sacerdotes, bajo riquísimo palio, cuyas varas de plata sostenían individuos del Exmo. Ayuntamiento y otros señores. Formaban en la grandiosa manifestación eucarística los niños y alumnos del Colegio salesiano, asociaciones religiosas, seminaristas, reverendo Clero, Capitu'ares, Ilmo. Sr. Obispo revestido con ricos ornamentos, Exmo Ayuntamiento en Corporación y autoridades. Durante el trayecto, la Capilla de Música y la banda sale-

siana ejecutaron varios números. Al llegar a la Catedral y antes de entrar en el templo, el Prelado bendijo al pueblo con el Santísimo mientras la banda ejecutaba la Marcha Real. Daban guardia de honor a Jesús sacramentado individuos del Cuerpo de Carabineros a las órdenes del sargento y dos guardias montados iban a la cabeza de la procesión.

Igualmente en Mahón, la festividad del Santísimo *Corpus Christi* revistió gran solemnidad. Hubo en S. Francisco el miércoles por la noche la vigilia general reglamentaria de la sección de la Adoración Nocturna en la que fueron promovidos a veteranos los activos D. Rafael Serra, Pbro. y D. Juan Caules Fiol.

Desde primeras horas del día de la festividad ondeaba el pabellón nacional en los edificios oficiales y en los Consulados el de sus respectivas naciones, luciendo sus empavesados los buques surtos en el puerto.

En Santa María se expuso solemnemente a las 9 y media el Santísimo Sacramento, cantándose la hora de Tercia por la Rda. Comunidad y seguidamente el oficio en el que predicó un sermón doctrinal el Rdo. D. Francisco Jansá, Pbro.

Como los años precedentes quedó montado el servicio de guardias a Su Divina Magestad, formado por cuatro caballeros y cuatro señoras que se relevaban cada media hora.

Por la tarde, a medida que se acercaba la salida de la procesión se notaba la afluencia de gente de la ciudad, del campo y de las poblaciones vecinas que para presenciar aquélla, tomaba sus posiciones.

A las 6 y media de la tarde las fuerzas de la guarnición cubrieron la carrera en la forma dispuesta en la orden del Gobierno militar, o sea, el Regimiento Mixto de Artillería de Menorca desde la plaza de la Constitución a la de S. Francisco por la calle de Isabel II, las fuerzas de Ingenieros hasta la de Prieto y Caules por la de los Frailes, el regimiento de Infantería hasta el final de carrera por las calles de Cardona y Orfila, Cifuentes, Dr. Orfila, plaza Arravaleta, calles de la Infanta, Anuncivay, dejando libre las pla-

zas del Príncipe y Carmen donde se situaron las fuerzas del Ligero de Artillería e Intendencia, respectivamente, para continuar por las calles del Pintor Calbo y Carlos III hasta la plaza de la Constitución.

Mandaba la línea el señor Coronel de Artillería D. Joaquín Monteroso.

El orden de la procesión fué el siguiente, batidores del Regimiento de Caballería 17 de Tetuán, niños de las escuelas y particulares, con cirios, pendones y ramos de flores, niñas de primera comunión vestidas de blanco, andas con alegorías Eucarísticas; colegio de los R. R. Hermanos á las Escuelas Cristianas, Academia Mariana de San Estanislao y turnos de San Tarcsio; banda municipal, Sección Adoradora Nocturna; pendón de honor, clero parroquial y castrense de la ciudad y S. D. M. en andas sostenidas por los Presbíteros señores Rosas, Pons Seguí, Pons Sintes y Bals, bajo palio cuyas varas llevaban individuos de la Congregación. Seguía el preste, y la presidencia de autoridades compuesta por el general 2.º jefe de este Gobierno Militar D. Fernando Rich, en representación del señor gobernador militar, Delegado especial del gobierno de S. M. don Eduardo Rodríguez Lopez, alcalde D. Antonio Victori y Comandante de Marina D. Luis de Garay. A la presidencia de Autoridades seguía el Excmo. Ayuntamiento en corporación bajo mazas y los señores jefes y oficiales de la guarnición francos de servicio. Cerraba el cortejo religioso una compañía de Infantería con escuadra, banda, Bandera y música.

A las ocho regresaba la procesión á Santa María después de haber recorrido en triunfo las calles de la ciudad.

En las parroquias de San Francisco y Ntra. Sra. del Cármen se detuvo el Santísimo mientras la capilla de música del Sr. Andreu, Pbro., interpretaba estrofas del Pange lingua y el preste incensaba á S. D. M. colocado sobre altares contruídos exprofeso en el átrio de dichos templos.

El día siguiente, viénes, empezó en la parroquia matriz de Santa María el solemne Octavario en honor del Sagrado Corazón de Jesús, preparatorio de la fiesta magna que se anunció para el viernes día propio del Corazón Deífico.

Los actos religiosos consistentes en Misa de Comunión, á las 7 de la mañana, y ejercicio con sermón al anochecer se vieron extraordinariamente concurridos.

Desde tiempos muy remotos se celebra en esta ciudad con actos de piedad muy solemnes y concurridos la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús. En la Catedral, la Misa mayor y las Vísperas son con Exposición de Su Divina Majestad y con orquesta, y luego sale la procesión con el Santísimo, que recorre las calles más céntricas, todas ellas adornadas. Predicó en el Oficio de la mañana el Rdo. Sr. D. Antonio Pons, Pbro., Catedrático del Seminario.

En la iglesia de San Agustín, el Apostolado de la Oración dedicó también muy solemnes cultos al Sagrado Corazón.

Las dos misas de comunión estuvieron concurridísimas, habiéndose distribuido cerca de *quinientas* sagradas formas. La de 8 y media se celebró en la propia Capilla del Corazón de Jesús, que adornada con profusión de flores naturales y espléndida iluminación, ofrecía hermosísimo golpe de vista. Por la noche la función estuvo sumamente concurrida. Predicó el M. I. Sr. Director del Apostolado y la Capilla de música interpretó adecuados cantos. Terminóse con solemne reserva y bendición. El extraordinario concurso, indicó cuán arraigada está aquí la devoción al Corazón Divino.

En Santa Clara, hubo asimismo fiesta solemne con sermón y exposición de S. D. M. durante todo el día.

En la iglesia del Sagrado Corazón, las Rdas. Religiosas celebraron solemnemente la festividad del Titular. Hubo Misa solemne y Exposición durante todo el día.

En Ferrerías, este año la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús

fné precedida de un solemne novenario con plática, viéndose todos los días concurridísimo nuestro templo parroquial. El día 7, día de la gran festividad, a las 5 y media de la mañana, salió de la parroquial iglesia la procesión del Santo Viático que visitó quince domicilios para que los impedidos y enfermos pudieran recibir el Pan de los Angeles en tan señalado día. Todas las casas aparecieron engalanadas con ricas colgaduras, viéndose en muchos frontis leyendas alusivas a la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús.

La procesión del Viático fué muy hermosa, siendo portador del Santísimo el Rdo. D. Miguel Gomila, Ecónomo de San Francisco de Ciudadela.

Desde la madrugada se celebraron cinco misas y en todas ellas hubo comunión general acercándose á recibir el Pan de la Eucaristía más de 700 personas. A las diez y media hallándose el templo parroquial lleno de fieles se celebró la misa mayor, oficiando el M.ltre. Arcediano y Rector del Seminario Lic. D. Pablo Brunet, asistido por los Rdos. Sres. Gomila y Benejam (don Pedro), beneficiado de la Catedral, y del Sr. Salom, vicario de esta parroquia. En esta solemne función religiosa se estrenaron unas riquísimas dalmáticas blancas, regalo del rico propietario don Guillermo de Olives Feliu.

Ocupó la sagrada cátedra el Rdo. don Juan Florit, catedrático del Seminario, pronunciando un bellissimo sermón de exaltación al Sagrado Corazón de Jesús.

A las tres y media de la tarde se organizó la monumental procesión. Fué este acto algo realmente grandioso y bellissimo. El día se consideró de gran fiesta, aun por los mismos agricultores que, como se sabe, en esta época están entregados á las pesadas faenas de recolección y el pueblo todo se asoció á la procesión.

Abrían marcha los niños y niñas de las Escuelas Nacionales con sus profesores, las alumnas del Colegio de Rdas. Franciscanas vistiendo éstas los trajes de primera Comunión, be-

llo símbolo de pureza y virginal candor. Seguían numerosas señoras y señoritas, las Cofradías y Conferencias y Apostolado de la Oración, al que se agregaron las señoras de Mercado que vinieron para asistir á tan bella fiesta.

Inmediatamente después seguían numerosos hombres figurando en la procesión 35 seminaristas, todas las Cofradías y Conferencias y Hermandades y la Banda de Música dirigida por el señor Florit. El Rdo. Clero Parroquial con Cruz alzada y el Santísimo Sacramento, del que era portador el Muy Ilre. señor Brunet. Al llegar la procesión á la plaza de las Casas Consistoriales se detuvo siendo la Custodia depositada en un templete levantado en la casa comunal, desde cuya terraza el Rdo. señor Florit dirigió la palabra al pueblo, pronunciando breve plática de circunstancias siendo el momento de una grandiosidad y belleza imponderable, ya que todo el pueblo exteriorizó su sentir recibiendo la bendición de rodillas, mientras la música interpretaba la Marcha Real.

Regresó la solemne y bella procesión al templo y entre los vivas delirantes de la multitud. Ya en el interior de la iglesia parroquial, leyéronse los telegramas que con motivo de la fiesta grandiosa se dirigieron á los amados Prelados: Diocesano Dr. D. Juan Torres Ribas y Coadjutor Ilmo. Dr. D. Antonio Cardona Riera, telegramas subrayados con la aprobación respetuosa y filial de todos los presentes.

Mahón honró también al Corazón de Jesús con actos solemnísimos que han de perdurar en las almas de los fieles. Durante ocho días en la Iglesia de Santa María tuvieron lugar los cultos del Octavario con gran solemnidad y concurso extraordinario que llenó el vasto templo. Ocuparon la Sagrada Cátedra prestigiosos oradores sagrados de esta ciudad que diariamente pasaban a Mahón al indicado objeto.

A las siete y media de la mañana del día de la fiesta del Sagrado Corazón, Santa María se hallaba totalmente ocupa-

da por los fieles que acudieron a la Misa de Comunión general reparadora que con exposición de Su Divina Magestad celebró el M. Iltre. Sr. Don Sebastián Juan Sampol de Palós, Arcipreste, Provisor y Vicario General de la Diócesis, durante la cual desde el púlpito el Dr. Dalmedo, Doctoral, enfervorizó a los fieles. Se cantaron motetes con acompañamiento de órgano, mientras los indicados señores capitulares administraban el Pan de los Fuertes. El total de Comuniones distribuidas se elevaron a más de seiscientas que sumadas a las particulares habidas en dicho templo arroja la cifra de un millar de Sagradas Formas distribuidas en Santa María. También en las demás parroquias e Iglesias hubo Comuniones nutridas durante las primeras horas de la mañana.

La mayoría de las casas situadas en el centro de la población y muchas de las enclavadas en los barrics extremos se hallaban engalanadas ostentando la efigie del Divino Corazón presentando la ciudad un brillante aspecto de colorido y religiosidad.

A las 10 se hacía poco menos que imposible el acceso a la parroquia matriz para la asistencia a la solemne Misa Pontifical que a dicha hora celebró el Ilmo. y Rdmo. Sr. Obispo de Quersoneso que hizo su entrada en el templo revestido de capa magna. Después del canto de Tercia empezó el oficio asistiendo al Prelado Coadjutor, el Arcipreste Sr. Juan, como Ministro asistente el Dr. Dalmedo, Doctoral y el Lic. Sr. Vivern, Penitenciario, como diácono y subdiácono respectivamente, actuando de Maestro de Ceremonias el que lo es de la Sta. Iglesia Catedral de Menorca D. Antonio Taberner, Pbro. Pajes y seminaristas se hallaban también en el presbiterio.

Los niños y niñas de los colegios en número de cuatrocientos llenaban la parte inferior de la nave central y bajo la dirección de los Rdos. Sres. Rosas y Jansá, Pbro., con acompañamiento de órgano cantaron a dos coros la Misa de «Angelis» logrando su ejecución un éxito rotundo.

Después del Evangelio ocupó la Cátedra del Espíritu Santo el Rdo. Sr. Lic. D. Juan Salord, catedrático del Seminario, quien pronunció fogoso sermón panegírico del Sagrado Corazón de Jesús.

El aspecto del templo parroquial de Santa María era realmente soberbio, al contemplar la muchedumbre apiñada en sus naves, el Ayuntamiento bajo mazas con los Sres. Delegado del Gobierno de S. M. y Alcalde propietario al frente, el Sr. Comandante de Marina, Jefe accidental de la Base Naval, representación militar, de Sanidad Exterior, la Congregación del Palio, etc.; la iluminación eléctrica radiante, las galas, las flores y las luces en conjunto artístico y delicado.

Acabado el oficio se manifestó el Santísimo y rezóse la Estación mayor letanías y acto de Consagración por el Sr. Ecónomo D. Antonio Tutzó Pbro. quedando S. D. M. solemnemente expuesto todo el día.

Desde las primeras horas de la tarde se pudo observar el movimiento precursor de la gran manifestación Eucarística, a la que debía sumarse toda la Ciudad. Comisiones del Apostolado de Ciudadela, San Luis y San Clemente con sus banderas, el Sindicato Agrícola Católico de San Luis, de las Hijas de María y Marías de los Sagrarios de Ciudadela que querían ser testigos del acto grandioso iban llegando a Mahón y se veía retratado en el semblante de todos la alegría de quienes acuden a un acto trascendental y jubiloso.

El pavimento de las calles del trayecto se había cuajado de mirto oloroso, balcones y ventanas lucían vistosas colgaduras.

Puntualmente a las siete se puso en movimiento el gran cortejo por el orden siguiente: Batidores de caballería, colegio de niñas de Santo Tomás de Aquino, de Nuestra Señora de la Consolación, del Sagrado Corazón de María, de Nuestra Señora del Carmen, de San José, escuelas nacionales números 1 y 2; colegio de niños de San Juan Bautista de la Salle, de Santo Tomás de Aquino, escuelas nacionales números 1 y

2; turnos de San Tarcisio, niñas de la primera Comunión, Pia Unión de Santa Teresita del Niño Jesús, Asociaciones de Hijas de María, de la Medalla Milagrosa, de Ntra. Sra. de Lourdes, de las Marías de los Sagrarios Calvarios, de la Obra de las Tres Ave Marías, de las Camareras de Jesús Sacramentado y Corte de Honor a la Virgen del Pilar, Cofradía de Ntra. Señora del Rosario, de Ntra. Señora del Carmen, V. O. T. y Apostolado de la Oración, Banda de Música, Exploradores de España, Academia Mariana de San Estanislao, Gremio de Pescadores, Caballeros de San Vicente de Paúl, V. O. T. de San Francisco, Sección Adoradora Nocturna y Apostolado de la Oración, pendón principal que llevaba el presidente del Centro Local del Apostolado don Antonio Pons Guerau de Arellano, sosteniendo los cordones Don Miguel Ferrer Mercadal y Don Guillermo de Olives Feliu, cruces parroquiales, escolanías, Seminario Conciliar en pleno con su digno Rector Don Pablo Brunet, Arcediano, clero parroquial y castrense, capilla de música del Mtro. D. Damián Andreu, Pbro., Congregación del Palio y la Sagrada Custodia que llevaba el Ilmo. y Rdmo. Sr. Obispo de Querqueso Dr. D. Antonio Cardona Riera asistido por los Muy Ilustres. Sres. Sampol de Palós, Dalmedo, Vivern, y Maestro de Ceremonias Sr. Taberner Pbro., pajes y demás sequito usual.

La presidencia de autoridades iba formada por el Sr. Delegado del Gobierno Don Eduardo Rodriguez, alcalde Don Antonio Victory, con el Ayuntamiento en corporación bajo mazas, Don Jaime Vidal Vil'alonga, coronel del Regimiento de Infantería en representación de S. E. el señor general gobernador militar de Menorca, el Comandante de Marina Don Luis de Garay, jefe accidental de la Base Naval D. Luis Ibáñez. Formaban a continuación las comisiones de señores jefes y oficiales de la armada cerrando la comitiva una compañía de Infantería del regimiento de Mahón 63 con escuadra, banda, Bandera y música.

Su Divina Magestad salía a las ocho menos cuarto de Santa María de manera que durante tres cuartos de hora duró el desfile de los fieles puestos en doble hilera con velas encendidas.

El espacio era atronado por la salva de morteretes y cohetes, las Bandas de música lanzaban al aire las notas vibrantes de la Marcha Real, hubo suelta de palomas y lluvia de flores que ya no tenía que cesar durante toda la carrera.

Un gentío inmenso se apretujaba en las aceras y se gozaba del triunfo del Corazón de Jesús que después de haberse adueñado de los individuos posándose en sus pechos en la Comunión de la mañana, después del canto del oficio por centenares de niños, recibía la adoración de todo un pueblo que rodilla en tierra solicitaba sus bendiciones inefables en la hora en que el crepúsculo cedía a las primeras horas de la noche una jornada gloriosa.

En el atrio de las Iglesias de San Francisco y San José y en la plaza de España se improvisaron artísticos altares donde se detuvo la procesión incensando el preste Su Divina Magestad, mientras la capilla de música entonaba himnos litúrgicos.

Santa María resultaba incapaz para la muchedumbre que se apretujaba en sus muros. Banderas y estandartes se rindieron ante el Santísimo en el momento solemne de dar Su Ilustrísima la Bendición final.

Hecha la reserva se cantó el Himno del Congreso Eucarístico Internacional de España por los centenares de gargantas congregadas en la Iglesia y antes del desfile de fieles se dieron entusiastas vivas a Cristo Rey, al Papa y al triunfo del Corazón de Jesús.

El Centro local del Apostolado de Alayor, acordó celebrar la fiesta del Corazón de Jesús el primer viernes después de la octava del *Corpus*. Fueron invitadas todas las asociaciones

religiosas, los socios del Apostolado y sus familias y todos los católicos de Alayor.

Como preparación a la grandiosa fiesta, se celebró un Tríduo en la iglesia parroquial, con sermón todos los días a cargo del Rdo. P. José de San Juan de la Cruz, Carmelita, siendo la asistencia muy numerosa.

La Misa de comunión celebrada por el P. José fué concurrencísima: comulgaron más de 600 personas. En la Mayor fué celebrante el M. I. señor D. Cristobal Timoner, Canónigo, y predicó el referido Padre carmelita. El pueblo a dos coros cantó la Misa de *Angelis* y lucía la iglesia parroquial una iluminación espléndida y los ricos adornos de las mayores festividades. Velaron a Jesús sacramentado socios y socias del Apostolado de la Oración.

Después del canto de Vísperas y rezo del santo Rosario, organizóse la imponente procesión que salió de la iglesia a las 17'15. Asistieron los niños y las niñas de las escuelas nacionales, Colegio de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, Colegio de las Hermanas Carmelitas, larguísimas hileras de señoras y caballeros, nutridas representaciones de todas las asociaciones religiosas con sus estandartes y el reverendo Clero. El pendón del Apostolado era llevado por su Presidente don Juan de Salort acompañado de los distinguidos señores don Constantino Pons Villalenga y don Rafael Mascaró Guardia. La sagrada custodia era llevada por el referido Canónigo Sr. Timoner.

Todo el trayecto fué algo triunfal y emocionante: los asistentes entonaban cánticos de fé, de amor y de gloria. Pero donde más se desbordó el entusiasmo fué en las dos paradas de las Plazas de la Constitución y Príncipe: en la primera, se coreó con acompañamiento de música el «Corazón Santo», siendo cantadas sus estrofas por varias socias del Apostolado, y en la del Príncipe el P. Carmelita pronunció sentida alocución. En calles y plazas fué cantado por el grupo coral del Pa-

tronato de San Juan B. de la Salle «Cristo vence», entonando las socias del Apostolado el inspirado motete «Mirau mon cor» a coro y a tres voces.

La entrada en la iglesia fué triunfal: el templo iluminado esplendidamente y lleno de bote en bote, los niños agitando las banderitas, las niñas arrojando flores a Jesús sacramentado, los hombres y señoras entonando cánticos, mientras el órgano dejaba oír sus voces y las campanas anunciaban la terminación de la fiesta. Cantóse el Himno eucarístico, el popular «Corazón Santo» y dióse la bendición con el Santísimo, terminando de esta manera la grandiosa y memorable fiesta.

Igualmente Mercadal obsecuó al Sagrado Corazón de Jesús, con fiestas extraordinarias. Reorganizado en dicha villa el Centro del Apostolado de la Oración, ha celebrado este Centro local con fervido entusiasmo y magna solemnidad su primera fiesta dedicada al Sagrado Corazón.

Las primicias de esta espléndida fiesta fué la Misa de Comunión general que celebró el Rdo. Lic. don Juan Florit, Pbro. Catedrático del Seminario, en la que distribuyó más de 300 Sagradas Formas que, sumadas a las particulares repartidas podemos asegurar que más de 400 pechos convirtieron se en sagrarios vivientes del Divino Corazón Sacramentado. Durante la Misa el «Coro Seráfico» bajo la experta dirección del joven y reputado pianista D. Lorenzo Galmés, interpretó con maestría y ajuste adecuados motetes. Nota verdaderamente agradable y consoladora fué la asistencia de las Autoridades y Exmo. Ayuntamiento a la Misa de Comunión, siendo las primeras en acercarse a la Sagrada Mesa.

A las diez y media el templo veíase de nuevo repleto de gente. La Iglesia lucía espléndida iluminación y estaba artísticamente adornada con sendas macetas, odoríferas flores y artísticos tapices con inscripciones y alegorías del Sagrado Corazón. Después del Evangelio ocupó la Cátedra Santa el

mencionado Sr. Florit, quién en bello discurso glosó las glorias inefables del Divino Corazón. El «Coro Seráfico» interpretó una inspirada partitura del maestro Luis Romeo.

Desde las primeras horas de la tarde notábase en las calles mayor animación. La llegada de la Banda de Música de Ferrerías con sus marciales acordes y de las comisiones de los pueblos limítrofes con sus cánticos religiosos presagiaban el gran triunfo de Cristo Rey en la espléndida manifestación Eucarística. En todos los semblantes de los mercadalenses se reflejaba la alegría de su corazón. Todo sonreía. Las calles cubiertas estaban de oloroso arrayán y verde mirto. Las ventanas adornadas con ricas colgaduras en las que se leían las siguientes inscripciones: ¡Viva Cristo Rey! ¡Viva Jesús! ¡Venga el Reinado del Divino Corazón! Las fachadas de muchas casas lucían hermosos cuadros del Corazón Sagrado, festoneados con guirnaldas de odoríferas flores y teniendo por dosel los colores de nuestra patria.

Después del acto de la tarde y del hermoso sermón final pronunciado por el ya citado orador Sr. Florit, se organizó la magna procesión Eucarística. Ordenada, nutridísima e imponente fué poco a poco saliendo de la Iglesia parroquial, incapaz para contener aquella apiñada multitud. El orden de la procesión, fué el siguiente: batidores de Artillería, banda de trompetas, colegio de niños de las Hermanas Franciscanas, escuelas nacionales de niños y niñas, Don Miguel Fons, niñas del colegio de las referidas Religiosas, comisiones de Ferrerías y Fornells, Archicofradía de Hijas de María, Apostolado de la Oración, Socios del Centro Católico con su pendón, Banda de Música de Ferrerías, V. O. T. de S. Francisco, cruz parroquial, Rdo. Clero y la Sagrada Custodia que llevaba el Rdo. Sr. Ecónomo D. Pedro Rosselló asistido por los Rdos. Ecónomos de Ferrerías y San Juan del Horts, señores Benejam y Gomila.

Después de la Custodia seguían presidiendo la magna ma-

nifestación el benemérito Cuerpo de la Guardia Civil, funcionarios públicos, oficiales de Artillería de esta Sección, Excmo. Ayuntamiento bajo mazas presidido por el Sr. Alcalde Don Juan Mercadal, Sr. Comandante Militar Don Miguel Ferrer y Sr. Juez Municipal, Don Lorenzo Galmés. Daban escolta al Santísimo individuos del Cuerpo de Artillería, cerrando la procesión un piquete del mismo Cuerpo.

Llegada la procesión a la plaza de la Constitución en donde se había levantado un artístico altar colocóse la Sagrada Custodia, y cantado el *Tantum ergo* dióse la Bendición con el Santísimo mientras la Música hendía los aires con las vibrantes notas de la Marcha Real y el pueblo todo cantaba las inspiradas estrofas del Himno Nacional Eucarístico. En la plazuela de la calle de Alfonso XII detúvose de nuevo donde se había levantado otro altar. Al llegar a la Iglesia incapáz para tanta muchedumbre, el entusiasmo fué delirante. Allí se multiplicaron los vivas, se rindieron las banderas y todo el pueblo en masa hincaba su rodilla ante la Majestad augusta de Cristo Rey y mientras el Preste daba la bendición solemne con el Santísimo, la Banda de Música tocaba el siempre entusiasta Himno Nacional y las campanas echaban al aire sus vibrantes sonidos. Cantado el inspirado himno «Cantemos al Amor de los Amores» el Sr. Ecónomo dió las gracias a las Autoridades y concurrentes. Así terminó la gran fiesta del Sagrado Corazón en Mercadal.

Hermoso y conmovedor espectáculo presenció el domingo, día 9 de Junio, el vecindario del pueblo de San Cristóbal con motivo de la fiesta, que el Centro local del Apostolado de la Oración celebró en honor del Deífico Corazón de Jesús.

El sábado ya fué día de fiesta con motivo de la llegada del Ilmo. Sr. Obispo Coadjutor. Con tal motivo, una nutrida representación de dicho Centro, niños y niñas de las escuelas nacionales con sus respectivos maestros, clero, Autoridades

civil y militar, tributaron al ilustre huesped, la más entusiasta y cariñosa bienvenida y afectuoso y filial saludo de la niña Catalina Riudavets.

Llegada la numerosa comitiva al templo parroquial, Su Ilma. oró unos instantes ante el sagrario y en el altar mayor, el Coro Mariano interpretó como sabe hacerlo, la «Salve Regina» á canto gregoriano y retirándose después el Illtre. Prelado á la casa rectoral, fué cumplimentado por las Autoridades y pueblo.

Al atardecer se dió principio al ejercicio del Novenario exponiendo S. D. M. y después del rezo del santo Rosario, el M. I. Sr. Director Diocesano del Apostolado de la Oración, subió al púlpito dirigiendo a los fieles sentida y fervorosa plática. A las 9'30 se rezó la Hora Santa, terminando con la bendición y reserva del Santísimo.

La mañana del domingo una banda de música llamaba al vecindario con sus alegres notas y se abrían las puertas del templo cerradas cuatro horas antes para prepararse al solemne acto de la Comunión General que celebró el Rdmo. Sr. Obispo; en la que se confortaron con el Pan de los Angeles, centenares de personas de toda edad, sexo y condición. Durante la misa, el Coro Mariano cantó, los más inspirados motetes de su escogido repertorio.

A las once tuvo lugar la misa solemne de la que fué celebrante el M. I. Sr. Dr. D. Sebastián Juan Sampol de Patós, Arcipreste de la Santa Iglesia Catedral y Director Diocesano del Apostolado de la Oración, asistido por los Sres. Pbro. Gomila, Benejam y Sureda. Ocupó la cátedra del Espíritu Santo el M. Illtre. Dr. D. Miguel Dalmedo canónigo Doctoral, quién presentó al Sagrado Corazón de Jesús, como signo de alianza entre Dios y los hombres. El Coro Mariano interpretó la misa de «Angelis».

Durante el dia estuvo de manifiesto S. D. M. y a todas horas, fué muy numerosa la asistencia de devotos del Corazón

Divino. Numerosos grupos de socios del Apostolado, turnaban cada media hora para rendir guardia de honor a Jesús Sacramentado; cada grupo rivalizaba con el precedente, en actos de amor y adoración a Jesús Hostia, haciendo actos de consagración de desagravios, de fé y cantando el entusiasta «Cantemos al Amor de los Amores», el triunfal «Cristo triunfa», el fervoroso «Creo en Dios Padre», el popular Corazón Santo y muchos otros, pudiendo en verdad decir, que no hubo momento, que no se rindiera culto de Adoración á Cristo Jesús.

A las cinco de la tarde se rezó el santo Rosario y el ejercicio propio del mes de Junio, cantándose después, coreado por todos los fieles, el popular y entusiasta Trisagio.

Poco antes de las seis se organizó la procesión en la que figuraban las banderas y estandartes de todas las Asociaciones establecidas en la Parroquia: desplegaronse los fieles en dos filas en la siguiente forma: niños, niñas, socios del Apostolado, niñas vestidas de blanco, hombres, socios del Apostolado y de la Adoración Nocturna. Cerraba estas dos grandes filas la Sagrada Custodia bajo Palio, sostenida por el Ilmo. señor Obispo revestido de Pontifical y asistido por los Sres. Capitulares Arcipreste y Doctoral y Rdo. Sr. Cura Párroco. Sostenían las varas del Palio, el segundo teniente de Alcalde don Lorenzo Gomila, los Sres. Concejales Pons y Camps y el Sr. Cabo de este puesto de carabineros relevándose con los entusiastas jóvenes Sres. Coll, Maestro nacional, Benito, Allés de Albranca y los celadores Juan Moll y Daniel Gomila.

Las calles que debia recorrer la procesión, todas aparecieron engalanadas, pero merece especial mención la Calle Nueva, en la que sus vecinos no escatimaron medio alguno, para poner de manifiesto su entusiasmo para el Sagrado Corazón.

Al llegar a la puerta del templo, el Ilmo. Sr. Obispo, dió la bendición con el Santísimo, que el pueblo postrado recibió, mientras la banda de música lo despedía con los acordes

de la Marcha Real. La multitud delirante de entusiasmo, entró en el templo cantando el himno «Cantemos al Amor de los Amores. Llegada la Comitiva al Altar, se cantó por el pueblo el «Tantum ergo» y el «Credo» dando por última vez la bendición.

El Ilmo. Sr. Obispo, vivamente afectado, con visible emoción, dió la última pincelada, dando las gracias al pueblo de San Crisbal, por tan evidente prueba de su amor al Sagrado Corazón de Jesús, recomendando no desmayar en el entusiasmo, ni retroceder jamas en el camino emprendido, y alentando a acudir en todo y por todo al Divino Corazón de Jesús, en quien encontrarán el mejor amigo y el mejor Padre, dando varios vivas a Jesús Sacramentado, al Sagrado Corazón de Jesús, al Papa Rey; resonaron largos aplausos, terminando con el himno «Cristo Triunfa».



BIBLIOGRAFÍA

ANUARIO ECLESIAÍSTICO 1929.—Publicado bajo la dirección del Rdo. Dr. D. Antonino Tenas, Párroco. Año XV. Un tomo de más de 800 págs. en 4.º profusamente ilustrado. 7 Ptas. (Para los Rdos. Sres. Sacerdotes, 5 Ptas. más 0'50 por gastos de envío). Eugenio Subirana, Editor Pontificio. Puert. ferrisa, 14.— Apartado, 203.— Barcelona.

Quince años de existencia, con incesantes mejoras, con una difusión cada vez mayor entre los eclesiásticos españoles y de todos los países, y aún entre todos los de más que se interesan por conocer la organización, actualidad, cultura y actividades religiosas en nuestra patria, dicen en favor de esta publicación periódica mucho más que cuanto pudiéramos escribir nosotros en su elogio.

Repitiendo la rebosada frase, que es aquí exacta verdad, esta nueva edición de ANUARIO ECLESIAÍSTICO ofrece singular interés por las novedades en ella introducidas, que sinceramente creemos llamarán particularmente la atención de sus numerosos lectores.

Entre éstas, merecen especial mención las motivadas por las dos gloriosas conmemoraciones que este año se celebran en el orbe católico: el jubileo sacerdotal del Papa reinante y el 75.º aniversario de la definición dogmática de la Inmaculada Concepción.

Como contribución a ellas, conservando sus secciones acostumbradas, esta edición de ANUARIO ECLESIAÍSTICO publica una interesantísima biografía de S. S. Pío XI, escrita por el Rdo. Dr. D. José Tarré, profusamente ilustrada con la reproducción de documentos originales y curiosos, que, por lo escasamente conocidos, algunos de ellos, hasta ahora, constituyen una importantísima novedad.

Asimismo publica un notable artículo del conocido historiador mercedario P. Faustino Gazulla sobre la antiquísima creencia y devoción de España á la Inmaculada Concepción de María, trabajo

completado con el inventario, que figura en la Sección de la «Guía y Estadística» de las diócesis españolas, de los diferentes títulos o advocaciones especiales con que es venerada la Virgen en las poblaciones y comarcas de cada una de aquellas, seguido de un catálogo de los principales santuarios marianos y acompañado de verdaderas monografías histórico descriptivas de los más importantes de ellos; singular novedad, que constituye un índice o exponente de la extensa, arraigada y multiseccular devoción mariana de nuestro país.

Completan estas secciones varios artículos de distinguidos publicistas tratando temas de gran actualidad y utilidad ministerial, tales como el trabajo documentadísimo del Canónigo de la Catedral de Barcelona, Dr. D. José Llovera, sobre «La Seudounión pancristiana y la verdadera Unidad religiosa»; el del Rdo. Dr. D. Juan Albizu, Párroco de S. Sturnino de Pamplona, continuando el tema empezado ya en la edición anterior de ANUARIO, sobre la «Práctica de la Predicación» en el que aporta un criterio depurado, y el fruto de su larga y reconocida experiencia; y el trabajo de orientación artística sobre «La decoración de los templos», escrito por el Profesor de Arqueología y Conservador del Museo diocesano de Barcelona, Rdo. Dr. D. Manuel Trens.

Completa estas novedades y aciertos una de carácter sumamente práctico, de grandísima utilidad para muchos sacerdotes. Nos referimos a la de llevar anotado cada nombre de los Sres. Prebendados de las Catedrales y Colegiatas de España el año en que tomaron posesión de su respectiva prebenda, detalle que convierte esta edición de ANUARIO ECLESIASTICO en verdadero escalafón de carácter privado, que prestará indudablemente muy buenos servicios a cuantos tengan ocasión o necesidad de consultarlo para entrar o ascender dentro el Clero catedralicio de España.

A las muchas felicitaciones que debe recibir, y muy justamente, la Casa Editorial Subirana, tan conocida del Clero español, unimos la nuestra, con la recomendación de tan importante libro, publicación que, para orgullo de nuestro país, además de haber reci-

bido los efusivos alientos de las más elevadas personalidades de la Jerarquía eclesiástica, ha logrado la rara fortuna, acordada solamente á las obras de positivo y extraordinario mérito, de ser en la actualidad universalmente conocida, aún en los más remotos países del mundo católico, cuya prensa más autorizada con admirable unanimidad ha ponderado su importancia y utilidad.



Sumario.—Onomástico, pág. 99.—Circular y disposiciones del Exemo. Sr. Prelado diocesano acerca el «Día de la Buena Prensa», pág. 100.—S. C. S. Offici: De competentia in causis matrimonialibus, pág. 106.—Crónica de la Diócesis, pág. 107.—Bibliografía, pág. 128.

Imp. y Lib. del Sagrado Corazón de Jesús. = Ciudadela